

# EL OBRERO.

PERIÓDICO SEMANAL.—ÓRGANO DE LA SOCIEDAD DE ARTES Y OFICIOS.

Solidariamente responsable.

LA SOCIEDAD.

San José, 29 de Setiembre de 1890.

ADMINISTRADOR.

F. S. CAMACHO.

## CONDICIONES.

12 Números ..... \$ 1-00  
Número suelto..... 0-10  
Avisos y remitidos á precios convenciona-  
les.  
Comunicados de interés general GRATIS.

## El Obrero.

### Vamos por partes.

Días hace que la Redacción de esta hoja no se comunica directamente con sus apreciables lectores y de ello solo tiene la culpa el tiempo; en realidad que este distinguido amigo nuestro siempre lo tenemos con nosotros, pero... escaso y aunque sobre nuestra mesa existen muchos papeles de negocios relacionándose con nuestra tarea, no hemos de darle carpetas á esos documentos por la sola simplicidad de que no seamos aptos para dar una contestación en forma á todo aquel que nos apostrofe; no señores, nunca la hemos echado de modestos, cuando podemos hacer una cosa la hacemos salga bien ó mal, pero cumplimos haciéndola, y tal nos sucede con el encargado de dirigir "El Obrero".

La sola causa pues, de que nosotros no hallamos cumplido oportunamente con el deber de contestar las cartas y artículos que se nos han dirigido, es la falta de tiempo, ahora lo tenemos y... alla vá...

Vamos por partes, y empezaremos con los muy estimables señores Redactores de La República por ser ellos personas que pocas veces se dignan ocuparse de nosotros y por tener que guardar con ellos cierta política, mejor dicho cortesía, debido al poco trato, á la poca franqueza con que hasta aquí nos hemos distinguido unos y otros, es decir los señores Redactores de la República y el encargado de "El Obrero."

Refiriéndose á la velada que celebró la Sociedad de Artes y Oficios el 15 de Setiembre, dicen los señores Redactores de La República en su artículo intitulado EL QUINCE:

"La noche estuvo animadísima. La respetable Sociedad de Artes y Oficios dió una velada lírico-literaria (mil gracias por el cumplimiento) en festejo de su primer aniversario.

Sentimos mucho no haber merecido la honra de ser invitados á su fiesta por los simpáticos hijos

del trabajo (un millón de gracias más, por la galantería y finura con que nos distinguen). honesto por excelencia; pero tenemos datos satisfactorios, y mediante ellos podemos asegurar que la velada estuvo muy bien y fué motivo de mucha alegría para las concurrentes, entre los cuales figuraron el Presidente de la República, el Secretario de Guerra y Marina, el de Hacienda y Comercio y no pocas señoras de alta posición."

Como se vé, los señores Redactores de La República han estado perfectamente bien informados, y su dicho, salvando los conceptos galantes, es exacto, pero deja ver una especie de resentimiento para con la sociedad y á ese respecto nos permitimos explicar á los señores Redactores que, siendo la Sociedad de Artes y Oficios una asociación compuesta tan sólo de obreros humildes, puesto que están en mayoría los artesanos, y no queriendo ella figurar ni aparecer ante el público como señora rangosa, dispuso coleccionar medianamente su aniversario que es también la fecha gloriosa de nuestra emancipación política, con una reunión de confianza, reunión en la cual nos encontráramos, todos los que á ella pertenecemos, sin ningún embarazo de los que ocasiona la *high life*; talvez obramos con egoísmo al proceder de ese modo, pero creemos que eso es digno de perdón en tanto que no lo habría sido si se hubiesen invitado á muchas personas de "etiqueta" para forzarlas á recibir un trato no tan delicado como el que están acostumbrados á dar y á recibir entre los suyos.

La sociedad ciertamente mereció la honra de ser acompañada esa noche por el señor Presidente de la República y dos de sus Ministros, pero ella se atrevió á invitarlos por que está segura de que esas personas simpatizan mucho con la clase obrera, con el pueblo, con los hijos del trabajo honesto por excelencia.

En cambio la sociedad no sabía que contaba con el favor que parecen dispensarle los dignos Redactores de La República y muchísimas otras personas que nos han manifestado del mismo modo que ellos, su sentimiento por no haber sido invitados á la velada del quince.

Pero la esperanza vive en el corazón de todos los miembros de la Sociedad de Artes y Oficios y no es difícil que muy pronto se repita

esa fiesta, y entonces, cuando todos los que á ella pertenezcamos estemos educados conforme lo deseamos, y aptos para estrechar la mano de todos aquellos que por su cultura y roce social se hallan muy por encima de nosotros, entonces nos atreveremos á hacerles el cordial llamamiento para que se sirvan honrarnos con su presencia.

\*\*\*

Pasamos ahora á enfrentarnos con un atleta, se repite el Drama histórico de David, que seremos nosotros y el Gigante Golliat, cuyo papel representa en carácter el digno carpintero don Rafael Quirós Lobo.

Se trata de una cuestión de gran importancia para la Sociedad de Artes y Oficios, la cuestión "Talleres Nacionales".

Admiramos el valor y aplaudimos la franqueza con que don Rafael Quirós Lobo se dirige al apreciable Redactor de La Prensa Libre, hoy también nuestro consocio, para exponerle que no está de acuerdo con la transacción que se va á efectuar entre el Gobierno y la Sociedad de Artes y Oficios, transacción por la cual el primero, el Gobierno, deja de ser comerciante y empresario de trabajos para cederle el derecho á la segunda, que como entidad moral de responsabilidad y aptitudes, puede hacerlo con mucho provecho para ella y mas provecho talvez para los artesanos de buenas intenciones.

Pero el señor Quirós Lobo ha llevado la cuestión hasta un terreno casi indigno de llegar, y nosotros que hemos sido injustamente atropellados por el nos acercamos á ese terreno y le hacemos el honor de replicarle por que siquiera su trabajo tiene un mérito, uno nada mas, y ese mérito es el haber sabido atacar á la sociedad á pecho descubierto como hacen los valientes y no con la cobardía con que lo hacen los que no se atreven á estampar su nombre al pié de lo que escriben.

Dice el señor Quirós: "...creo que la intención del Gobierno es proteger á los artesanos, y la dicha sociedad no es los artesanos, pues en su seno tiene miembros que, si bien son personas muy caracterizadas, de artesanos no tienen ni la figura, y bajo este punto de vista la protección no la reciben los artesanos sino una sociedad especulativa que trata de monopolizar lo que antes bien debe ser esparci-

do, pues el trabajo corresponde al que empuña los instrumentos."

Sentimos señor Quirós que su buena intención sea tan excesiva, que raye en egoísmo y que parezca hasta ridícula, pues si bien es cierto que la Sociedad de Artes y Oficios no son los Artesanos, también es verdad que las tres cuartas partes, por lo bajo, de los miembros que componen esa sociedad, son artesanos, y que estando en mayoría dominan á la otra pequeña parte, y que dominando á esa parte dominan al todo, y que dominando al todo, dominan sólo los artesanos, y que dominando los artesanos son los artesanos los que se aprovechan de ese favor que concede el Gobierno; y que siendo usted señor Quirós también artesano y perteneciendo á esa sociedad usted también sería favorecido del mismo modo que los demás, y finalmente que estando todos los artesanos unidos y amalgamados por medio de ese vínculo tan estrecho con que une la Sociedad de Artes y Oficios á todos sus miembros, resultarían, favorecidos todos los artesanos de San José, talvez todos los de Costa Rica y yendo mas lejos hasta favorecería á todos los de Centro América y la Sociedad de Artes y Oficios sería el porta-estandarte de la grandiosa idea de Unión Centro-americana la cual se llevaría á cabo por donde debe, y empezaría por el principio, teniendo de agentes á una asociación que odia la política de partidos y que huye de ella, y á un Gobierno honrado y popular que desea favorecer á los artesanos por la vía mas legal que puede imaginarse, sin empañar el honor de su administración y sin ceder ante el servilismo encubierto de muchos que aparentan ser honrados.

Y antes de continuar, señor Quirós, no sea que se nos vaya á olvidar, ¿por qué se encona usted con los miembros de la sociedad, que si bien son personas caracterizadas, de artesanos no tienen ni la figura? Se olvida usted que pertenece al partido Constitucional que es el de el pueblo y que usted de pueblo no tiene ni la figura?

¿Y sabe usted si la sociedad debe en algo lo que es á esos que de artesanos no tienen ni la figura?

¿Y sabe usted si los artesanos valdrían tanto por sí solos, y podrían hacer tanto como hacen, sin el valer y sin lo que hacen esos que de artesanos no tienen ni la figura?